

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 124. *Miércoles, 13 de Enero.* 5 qtos.

+++++

QUARTO BOLETIN DEL EJERCITO
LIBERAL.



Con arreglo á lo que tengo comunicado á vuestra rectitud, y siguiendo el plan que me habia propuesto desde el principio de esta campaña, inmediatamente que vi el desaliento de las tropas *serviles*, producido por sus continuadas derrotas, me propuse sitiar la famosa plaza del *Freidero*, único apoyo que quedaba al *despotismo*, y á cuya conservacion aplicaba con indecible ahinco todas sus fuerzas.

Para principiar tan importante operacion tuve por conveniente que mi Estado-mayor formase el plan de ataque con arreglo á los tratados de Justicia, Experiencia y Equi-

dad, que son los mejores autores que han hablado de esta parte esencial de la milicia.

Mi Estado-mayor formó con efecto el plan, aunque no todos los individuos estuvieron de acuerdo con él; pero debo advertir á *vuestra rectitud*, que solo se separaron del parecer de la mayoría unos quantos oficiales viejos y mal humorados, que no conocen mas ley que los preceptos de los autores árabes y tártaros, contemporaneos á la confusión de las lenguas.

Resuelto, pues, á poner en execucion mi proyecto, di las órdenes que me parecieron conducentes, á fin de que la division del bravo baron de la *Armonía* se adelantase al grueso del ejército para hacer un reconocimiento, y principiar las operaciones del sitio.

Entretanto, los gefes de guerrillas *Redcaliente*, *Concidale* y *Abepica* debian recorrer la campaña para incomodar al enemigo, y avisar

oportunamente de los movimientos del ejército servil.

El cuerpo de granaderos patrióticos, la gran guardia de la *libertad* y los batallones ligeros de la concordia, comandados por el bizarro *Herculoso*, debían situarse á retaguardia del Barón de la *Armonía* para extenderse oportunamente por la parte del sur de la plaza del *Freidero*, y obrar á su tiempo contra ella. Los cuerpos de los generales *Calacantos*, *Rubicundo*, *Golfuerte*, *Espisoplo*, *Mextidulce* y otros, se situaron en la rivera de los *Empujes* para cargar sobre el enemigo en caso de que flaqueasen los primeros cuerpos.

Dispuesto todo así, verificó el barón de la *Armonía* su reconocimiento, y según el parte que me pasó, resultaba que el ejército *servil*, atemorizado con sus pasadas pérdidas, había reconcentrado todas sus fuerzas en el *Freidero*, cuya fortificación aumentaba de día en día sin intermision; habiendo dexado únicamen-

te en observacion algunos cuerpos sueltos mandados por el *Porquero*, *Tenebroso*, *Manchego*, *Peripecia* y otros gefes desacreditados y ridiculos.

En este concepto trató el baron de la *Armonía* de tomar posicion ventajosa para empezar á batir la plaza, á cuyo fin se levantaron dos baterías de morteros por la parte del medio dia, y se rompió el fuego, aunque con poca actividad, á ver si el enemigo, conociendo su infeliz situacion, entraba por una capitulacion razonable que evitase la efusion de sangre.

Esta esperanza fue vana, porque apenas se vieron estrechados los *sayones* y *manducantes*, quando hicieron un esfuerzo, y se arrojaron sobre las tropas *liberales*, las quales los recibieron con gran serenidad, rechazándolos en repetidos encuentros, en que no tuvieron que padecer poco los generales enemigos *Yngorti*, *Ostiones* y *l'Hipocresi*, que con

teas y camisas embreadas tentaron mas de una vez quemar nuestros campamentos.

El bizarro *Herculoso*, que notó la altanería de los *serviles* y el empeño que tenian en meter en nuestro campo la confusion, hizo un movimiento rápido y circular, y se colocó al frente de la puerta de las *Tinieblas*, á cuya defensa acudieron los cuerpos de la *Nigricia*, que sufrieron extraordinariamente en esta ocasion.

El *dragoman* enemigo *Ricofrito*, inspector de las máquinas infernales del *Freidero*, tentó realizar una salida nocturna para sorprehender nuestro campo; y á este fin reunió la chusma del ejército *servil*, que armada de puñales, rejonés y cachiporras, se dirigió por la puerta del *Coco* con el proyecto de romper nuestra línea, y llevar á cabo sus designios.

Semejante operacion debia protegerla el gefe *Oca* y el *Digestista*

Taratata, militares ambos de tan pocos recursos y de entendimientos tan obtusos que seguramente debian malograr el plan mas bien meditado y de fácil execucion. Tambien debian proteger esta operacion, segun me han asegurado mis confidentes, los generales *Berengena* y *Cañuti*: pero felizmente todos los esfuerzos de estos, y las maquinaciones del *dragoman* se frustraron luego que el baron de la *Armonía* con un batallon de dragones del regimiento de la *Razon*, desbarató el cuerpo comandado por *Ostiones*, cuya petulancia fue escarmentada como merecia.

Este incidente, aunque no retraxo á los demas cuerpos enemigos de su plan, los hizo desmayar extraordinariamente, de tal manera, que nuestras tropas se reian, y celebraban en medio del combate al ver la insensatez de *Taratata*, y los inútiles esfuerzos de *Ricofrito*, *Berengena* y demas gefes que tuvie-

ron la audacia de medir sus armas con las nuestras.

Todo esto, señor, que es lo acaecido hasta aquí, debe servir á *vuesa rectitud* para formar un justo concepto del mal estado en que se halla el enemigo, y de la probabilidad que hay de que muy en breve se rinda la plaza del *Freidero*, contra la que no quiero usar de toda mi fuerza, persuadido á que el enemigo entrará en razon, y me evitará el que la reduzca á cenizas, lo qual se verificaria si quisiese mantenerse en una criminal obstinacion.

Debo recomendar á *vuesa rectitud* la conducta de todas mis tropas, asegurando que á su valor, que es inimitable, pueden compararse solo su prudencia y moderacion; de tal modo, que me consta confidencialmente que hasta el enemigo está admirado; bien que esto no es extraño, pues los *sayones* y *manducantes* han obrado con tal desorden

y confusion, que los *serviles* racionales están avergonzados. En quanto á las tropas auxiliares confesaré siempre, que han dado el mas bello exemplo, y que son acreedoras por su cordura al reconocimiento de *vuesa rectitud*.

Tengo el honor, etc. Campo de las Chispas, al frente de la plaza del Freidero. = *El baron de la Concordia, general en gefe del exercito liberal.*

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.